

LA ABEJA MADRILEÑA.

Domingo 27 de marzo de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

N.º 10.

Ultima representacion del ayuntamiento constitucional de la ciudad de San Sebastian á la Regencia del reyno con motivo del soberano decreto de las Cortes generales de 4 del corriente relativo á dicha ciudad.

SERENISIMO SEÑOR.

El ayuntamiento constitucional de la ciudad de San Sebastian, de la ciudad mas desgraciada del orbe, hallándose casi sin existencia fisica, y en los últimos momentos de su existencia moral, reclama de nuevo el poderoso apoyo de V. A.

No es necesario recapitular lo que este infeliz pueblo ha sufrido durante la dominacion francesa, pues basta saberse que ha sido uno de los que mas se han distinguido en la nacion en manifestar su odio al tirano. Es demasiado notoria á V. A. la principal catastrofe, así como sus primeras consecuencias ocasionadas por la atroz conducta de nuestros aliados, para que haga el exponente una nueva narracion de ellas. ¿Pero por ventura se llegó á ver entonces el término de nuestras calamidades? Los cinco meses que han mediado desde el fin de la primera catastrofe hasta hoy ¿qué perspectiva han presentado á este infeliz pueblo? La indiferencia del Excelentísimo Señor duque de Ciudad Rodrigo, la insensibilidad de varias ciudades y cuerpos poderosos de la nacion, cuya piedad se ha excitado en vano, y aun los insultos de algunos malvados españoles y extranjeros, el acrecentamiento progresivo de nuestras desgracias, y en fin la muerte causada por la hambre y la desnudez de la tercera parte de los que pudieron salvarse de entre las manos de las fieras Anglo-Lusitanas.

Tal és el lastimoso quadro que presenta nuestra infeliz ciudad á los ojos de una grande y heroica nacion á que dignamente pertenece, y á los de V. A., á cuya especial

proteccion tan justamente aspira. Abandonada á su funesta suerte, y condenada á sucumbir baxo del peso de ella, apenas puede concebir aun la esperanza de que su trágico fin será coronado de la gloria y del honor á que la han hecho acreedora tan extraordinarios sacrificios.

La ciudad, Serenísimo Señor, ha demostrado á V. A. con pruebas las mas evidentes todas sus desgracias y el origen de ellas, y la ha representado por dos veces su lamentable situacion; pero el Congreso nacional, por razones que cree el reclamante poderosas, no se hallaba aun ilustrado sobre este asunto el día quatro del corriente, como se observa por su soberano decreto de este día, en que se encarga á V. A. que informe ó proponga los medios que crea oportunos para remediar los males de San Sebastian y otros pueblos que se hallan en igual caso.

En vista, pues, de la referida resolucion soberana del día 4, el ayuntamiento se ve obligado á hacer presente á V. A., que el caso de San Sebastian y sus circunstancias son de un carácter enteramente distinto del de las demas ciudades destruidas en la presente guerra, y aun en las de los tiempos mas remotos. El caso de San Sebastian es el primero, tal vez de que hay memoria en su especie. La suerte de esta ciudad es igual en lo trágico á la de otras varias, pero incomparablemente mas dolorosa, porque el origen de que procede no la permite aspirar á la gloria de la inmortalidad.

Numancia y Sagunto en los tiempos antiguos llenaron de asombro á sus enemigos, y en la guerra actual Molina, Matresa y otras ciudades de la Península, han dado á los satélites del tirano una prueba nada equívoca de que los españoles de estos tiempos conservan las heroicas virtudes heredadas de sus mayores.

Muy lastimosa es sin duda la desgracia de unos pueblos tan beneméritos, pero muy envidiable la memoria de su energia en la pos-

teridad. Pero la infeliz ciudad de San Sebastian destruida por la inhumanidad de nuestros aliados mismos, sumergida por su insensibilidad en un caos de calamidades, insultada por ellos en su honor, precisada á luchar contra su obstinacion en negar los hechos mas notorios ¿qué consuelo puede esperar para el alivio de tan grandes males?

El ayuntamiento faltaria á su deber si en tan triste situacion diffiriese el suplicar á V. A., se digne comunicar al Congreso nacional el resultado de las informaciones judiciales recibidas en esta ciudad, Pasages, Renteria, Tolosa y Zarauz sobre los funestos acontecimientos del dia del asalto y sucesivos.

Las Cortes generales del reino y la nacion entera, deben ser instruidas muy por menor de nuestra tragedia y del origen de ella. La ciudad destituida de todos los demas recursos y esperanzas, debe aspirar á acrisolar su honor, puesto en problema por algunos aduladores, y á excitar la compasion de los representantes de la nacion y de todas las almas sensibles de ella.

La publicacion de todos los hechos autorizada por V. A. es el único medio eficaz para que se logre nuestro objeto.

La justicia que asiste á la ciudad, y el convencimiento de la que caracteriza á V. A. son seguros garantes de que la solicitud del esponente será atendida.

Dios guarde á V. A. muchos años en su mayor grandeza. San Sebastian 20 de febrero de 1814. — Serenísimo Señor. — La M. N. y M. L. ciudad de San Sebastian. — Pedro Gregorio de Iturbe. — Pedro José de Belberain. — Manuel Joaquin de Alcain. — Miguel de Gascue. — José Luis de Bidaurreta. — José Diego de Eleicegui. — Domingo de Olasagasti. — Antonio de Arruebarrena. — Por el ayuntamiento constitucional, su secretario. — José Joaquin de Arizmendi.

ARTÍCULO REMITIDO.

Señores Editores de la Abeja.

Si la libertad de Imprenta tiene entre otros objetos prevenir los males que afligen á los sufridos españoles, se hallarán en este artículo motivos para sentir la consternacion en que se ven hoy nuestros dignos hermanos los beneméritos Guayanenses, que entregados á la suerte mas cruel no les queda otro recurso que abandonar la Provincia, ó capitular con sus enemigos, para ser víctimas inmoladas á su ferocidad.

Este célebre país, modelo de la fidelidad ultramarina por la union de la madre patria, no tan solo supo despreciar las instigaciones seductoras de los facciosos de Caracas, sino que arrojándolos de su suelo ha sostenido la mas dilatada y extraordinaria lucha contra la irresistible prepotencia de las Provincias de la llamada federacion de Venezuela. Apenas Caracas se desengañó de su decision, quando de acuerdo con el Reyno de Santa Fé le privó

de sus relaciones mercantiles por los rios Meta y Apures, como únicas con que podia sostenerse en su decadencia, y no contenta con esta demostración, dirigieron tropas á varios puntos de la orilla setentrional del Orinoco y Apures, erigiendo una bateria para batir por una eminencia á la capital hasta que su Gobernador Comandante general don Matias Herreiras la asaltó y cogió despues de la mas obstinada defensa, haciendo retirar las tropas que se hallaban en los diversos acantonamientos. Las provincias disidentes, viéndose resistidas y burladas por la mas débil del Departamento, meditaron en venganza atacarla con el mayor vigor, y al efecto, reconcentrando en la ciudad de Cumaná una escuadrilla de 30 cañoneras, y en san Fernando de Apures otra de 14, con tres divisiones de unos 5 á 6 mil hombres de diferentes armas, trataron invadirla, logrando el 27 de febrero del año de 12 batir á las fuerzas navales Guayanenses, dexando incommunicada la Provincia con su Gobierno: en este conflicto, resuelto al extremo desesperado de vencer ó morir, guiados por el valor de su Gobernador interino, coronel, don Jose de Chastre atacaron á los enemigos los que despues de la mas pertinaz resistencia que duró dos dias, fueron de tal modo destruidos, que ni una sola embarcacion salvo del demiedo Guayanes, concurriendo la singularidad que al mismo tiempo que se combatia á las 35 leguas de la Capital, esta estaba baxo la direccion del benemérito coronel de la artilleria nacional don Andres de la Rua, resistiendo un sitio, cuyos agresores fueron dispersados cogiéndoles 600 prisioneros: operaciones dirigidas por Chastre, que influyeron para que aterrados los Barineses se guareciesen en el Apures, abandonando sus conquistas. Guayana, apenas en retribucion de su heroismo llegó á disfrutar las distinciones prodigadas por las Cortes extraordinarias, quando fue nuevamente alarmada por los inmediatos desgraciados acontecimientos de Venezuela, los que la tienen en el estado que se deduce por el siguiente periodo: dice así la carta con fecha de 31 de Diciembre último. „Estamos esperando el golpe del Reyno de Santa Fé, y demas Provincias de Caracas, Barinas, Cumaná, Barcelona y Margarita, por lo que se ve la Guayana muy afligida, y el „no auxiliarla su madre patria, será causa de „que se pierda, y seamos sacrificados por sostener los derechos de la Nacion.“ Sigue lamentándose sobre la falta de conocimiento que hay en la Peninsula, de la importancia de aquel país, y probablemente los insurgentes empeñados en su adquisicion, como que se ven flanqueados y girados por el soberbio Orinoco, y que sin su apoyo no pueden tener consistencia en sus planes, darán á conocer si se apoderan, quan responsables deben ser á la nacion los que la han abandonado hasta ahora al extremo de perderla y de sus funestas consecuencias; á ménos que la Constitucion

no sea quimérica en la responsabilidad de los empleados públicos para engañar á los españoles; por lo que respeta á mi, protesto á la faz de toda la Nacion de reclamar contra los autores del sacrificio cruento que esperan por momentos aquellos habitantes con mi pobre familia, y de lamentarme de sus asesinos como un amigo, marido y padre que intensamente los ama.

No inculparé ni determinaré por ahora ninguna persona pública, pero si desearé por todos los medios que me permite la bendita libertad de la imprenta, la injusticia con que se prostituye á aquellos memorables habitantes; la consideracion que se merece la localidad de la admirable y desconocida Provincia de Guayana, sin contradiccion el punto marítimo, y mas militar de la costa Firme, para que no sea presa de los sanguinarios caudillos, 6 tiranos de Venezuela: y como el interes de los periodistas debe ser prevenir todo quanto tenga relacion con la seguridad y felicidad de los españoles, de esta sociedad tan abatida en los últimos siglos, no teniendo un *maravé* con que dar *gratís* este dilatado artículo, suplico á vmds encarecidamente se sirvan insertarlo en la Abejita, en el seguro supuesto que harán un servicio particular á la humanidad contingente, y á su atento servidor Q. B. S. M. = El Guayanes Abandonado=

NOTICIAS NACIONALES.

Sitio de Peñíscola.

Dia 13. Durante el día y noche han hecho nuestras baterías 593 disparos de cañon, 73 de obús, y 123 de mortero, en continuacion de arruinar las defensas del frente de tierra, y la cara del castillo que mira á poniente. El enemigo contextó con 85 de bala, y 36 de granada y bomba, habiendo éstos destruido un espaldon de la batería n. 2., y muerto en la del 1. á un artillero, á quien una bala le llevó la cabeza.

Dia 14. Los zapadores y algunos albañiles, construyeron las 4 paredes para la casa alta destinada para el comandante de la batería del cerro de los Molinos. Por la noche colocaron 12 blindas en un espaldon, y formaron otro sobre candeleros.

Nuestras baterías han hecho 266 disparos de cañon, 14 de obús, y 104 de mortero. El enemigo solo ha hecho 3 de cañon y 2 de mortero, sin daño alguno.

Dia 15. Los zapadores concluyeron la casita para el comandante de la batería. Por la noche construyeron un parapeto avanzado sobre la derecha inmediato á la falda del cerro de los Molinos, cuyos lados, el uno es de 15 varas de largo, y de 10 el otro.

Nuestras baterías han hecho 501 disparos de cañon, 53 de obús, y 145 de mortero, y los enemigos 79 de bala, y 44 de granada

y mortero, habiendo inutilizado una explana-da, y herido 2 artilleros.

Dia 16. Nuestras baterías han hecho 456 disparos de cañon, 9 de obús, y 82 de mortero con el mismo objeto que los dos anteriores, y los enemigos 19 de bala, y 6 de granada y bomba, sin haber causado daño alguno.

Dia 17. Durante la noche se habilitó la batería n. 2 que el enemigo habia destruido en parte.

Por nuestra parte se han hecho 500 disparos de cañon, 11 de obús y 65 de mortero, y por la enemiga 15 de bala, 4 de granada, y 2 de bomba, sin haber causado desgracia alguna.

Dia 18. Nuestras baterías han hecho 501 disparos de cañon, 8 de obús, y 56 de mortero contra el Castillo y Plaza, y ésta ha contextado con 11 de bala, 9 de granada, y 4 de bomba sin daño alguno.

Dia 19. En continuacion de destruir el castillo y baterías de la Plaza, han hecho los nuestros en todo el día y noche 361 disparos de cañon, 1 de obús, y 57 de mortero, y aquellos han tirado 8 de bala y 9 de granada.

Primer Ejército -- Estado mayor.

El día 8 del actual por disposicion del Excmo. señor general en jefe se hallaban algunas brigadas de este primer ejército con artillería y caballería amenazando la plaza de Gerona, y teniendo noticia á las once de la noche que la division francesa que manda el general Meselop habia llegado á Olot, salió inmediatamente de Amer la segunda brigada de la segunda division al mando de su digno jefe el coronel don Manuel Llauder, y ayer mañana á las siete y media despues de haber forzado extraordinariamente la marcha al traves de la copiosa nieve, de que todo el público es buen testigo, llegaron nuestros fuertes soldados á la entrada de la villa de Olot, quando la retaguardia francesa salía por el otro extremo. El enemigo insistió presentarse á recibir accion en el puente de san Cosmé; pero al ver la decision y denuedo con que nuestras tropas la emprendian, tomó por mejor partido retirarse con la mayor precipitacion y atropellamiento. Desde entonces el coronel Llauder con el regimiento de Tarragona (dexando las mochillas) y el primer esquadron de húsares de Cataluña, lo fué persiguiendo, y cargando por espacio de tres horas á tiro de tercetola, sin haber podido lograr jamas empeñar á los franceses en accion, siendo imposible los movimientos de flanco por las copiosas nieves de que estan cubiertos los montes. El expresado coronel Llauder hace mil elogios del sufrimiento, robustez y ardor marcial que han acreditado las tropas de su mando en tan penosa marcha y el Excmo. señor general en jefe manda se manifieste al ejército y pueblo español para su satisfaccion, y la de los interesados, los in-

cansables afanes, fatigas y desvelos con que estos beneméritos militares sacrifican su reposo, su salud y sus mismas vidas en defensa de sus conciudadanos.

CORTES.

Sesion del 26. Leida la minuta del acta de la sesion anterior; el señor secretario *Aldecoa* hizo presente que hallándose suspenso el decreto sobre empleados de *Jose*, y siendo continuas las reclamaciones de algunos expedientes despachados ya por el gobierno; se necesitaba fixar una regla para su resolucion: se acordó se diese cuenta de ello por el orden de sus fechas.

El cabildo de la santa iglesia de Tortosa felicita á las Cortes por la instalacion de su segunda legislatura, y por el inmortal decreto del 2 de febrero último: la resolucion acostumbrada, Don Juan Vanhalen manifiesta su reconocimiento por haberle admitido en el seno de sus conciudadanos; y ofrece dar en quanto le sea posible testimonios de su gratitud: esta exposicion fue oida con agrado y se mandó unir á los antecedentes que se hallan en la comision de hacienda. A sus respectivas comisiones pasaron algunos expedientes remitidos por la Regencia; y á esta una queja de la diputacion provincial de Murcia acerca de desordenes del ramo de correos.

Se acordó quedára sobre la mesa, señalando para su discusion el día 30 el expediente formado con ocasion de varias proposiciones de algunos señores diputados, relativas al establecimiento de audiencias en determinados puntos de las provincias ultramarinas. Igualmente se señaló para el 31 otro expediente en que se pide la responsabilidad del tribunal especial de órdenes.

A la comision de hacienda se mandó pasar con urgencia una representacion de la diputacion provincial de Madrid acerca del modo de ocurrir á los gastos de dietas de sus diputados á Cortes.

El señor *Canga Arguelles* presentó al Congreso una medalla que tres beneméritos ciudadanos (*que viven de su trabajo, y cuyos nombres ocultaron*) ofrecen para el soldado, que mas se distinguió en el sitio de Gerona del año de 1809: por un lado representa la imagen de san Narciso con la siguiente inscripcion: *sitio de Gerona, año de 1809* y por el reverso se lee, *al valor y constancia, la patria se dirigió á la comision que entiende: en los medios de llevar á efecto los premios concedidos á Gerona.*

Se admiten suscripciones á este periódico á veinte reales por mes, y se venden los números sueltos á seis cuartos en las librerías de *Matute y Perez*, calle de Carretas; en la de *Orea*, calle de la Montera; en la de *Villa*, Plazuela de santo Domingo; y en la de *Minu-tria*, calle de Toledo. Se hallará tambien del mismo modo en la Coruña, en casa de *Cardesa*; en *Vitoria*, en la de *Barrio*; en *Zaragoza*, en la de *Sanchez*; y en *Salamanca*, en la casa del editor del Diario.

NOTA. Habiéndose advertido en algunos ejemplares del número de ayer erratas de imprenta de alguna consideracion, nos apresuramos á corregir las siguientes: col. 2.ª lin. 33 dice *nuestros* léase *vuestros*. col. id. lin. 39 donde dice *nuestra*, léase *vuestras*. col. id. lin. 40 donde dice *nuest*, léase *vuestros*.

Después de haber indicado el señor *Canga* que había sido excitado por varios ciudadanos acerca de la necesidad de organizar la milicia nacional; propuso que se formará en Madrid inmediatamente.

Los señores *Falcó*, *Ledesma*, *Isturiz* y otros reclamaron varias proposiciones relativas al mismo asunto; y después de una detenida discusion en la que los señores *Canga* y *Sanchez* (de Murcia) demostraron hasta la evidencia la necesidad de organizar la milicia nacional, cumpliendo en esta parte lo que la Constitucion previene; se votó la siguiente indicacion del señor *Aguilo*: que se diga á la Regencia que organice á la mayor brevedad el cuerpo de milicias nacionales en esta Capital, adoptando provisional y supletoriamente el reglamento dado por la Junta Central para la milicia honrada, en quanto no se oponga á la Constitucion: dividida en partes á propuesta de varios diputados, se aprobó la primera hasta la palabra *Capital*; con la adiccion del señor *Martinez de la Rosa*; adoptando el reglamento que las (1) Cortes señalarán; y se reprobó lo restante, suspendiéndose tratar de este punto hasta que el señor *Lainez* presente á nombre de la comision militar en el día de mañana un reglamento de milicia nacional, el qual se discutirá al tercero día.

Las Cortes, conformándose con el dictamen de la comision interior, concedieron á *Antonio Garcia* el permiso de sacar del correo, y repartir como cartero, la correspondencia de los señores diputados.

Se acordó pedir informe al Gobierno acerca del señalamiento de la cuota anual para la manutencion del rey, infantes y demas personas reales, debiendo comprehenderse en él la cantidad que se necesite para equipar la casa real por una vez. Se determinó recordará la Regencia la orden de las Cortes generales y extraordinarias, acerca de españolizar varios nombres franceses admitidos en la *servidumbre* de palacio.

Se levantó la sesion.

(1) Las generales muestras de gratitud que el pueblo manifestaba á los que querian se formase inmediatamente la milicia nacional ballánte indestructible de la libertad española, dan á conocer con bastante claridad lo dispuestos que se hallan los españoles á sostener á todo trance el sagrado libro de sus derechos y deberes; y manifiestan á no poder dudar que no tienen miedos....